

AVANTE

SEMANARIO INDEPENDIENTE

SUSCRIPCION

ESPAÑA.....1 PESETA TRIMESTRE

PORTUGAL 300 REIS...ID.....

NUMERO SUELTO

• 10 CÉNTIMOS •

Ciudad Rodrigo 6 de Enero de 1912

Año II.-Núm. 91.

Don Santiago Sevillano

Difícil tarea es compendiar en breve artículo necrológico la vida de un hombre, que, muriendo a los setenta años, tuvo por lema invariable considerar perdido el día en que no hacía algo bueno y de provecho. Y aún no es esta la mayor dificultad en el caso presente: así como hay cuadros de tan complicada composición, que, para abarcarlos en conjunto, es preciso mirarlos desde un punto de vista muy lejano, así también, cuando se trata de hombres como el que acaba de bajar a la tumba, para juzgar con acierto su obra, habría que estudiarla a la conveniente distancia, no en estos momentos, cuando todavía están calientes sus cenizas. No tememos equivocarnos: al hombre ilustre, cuya muerte llora hoy Ciudad Rodrigo, sólo se le hará cumplida justicia cuando hayan pasado algunos años; y su obra sólo se destacará con toda claridad, cuando pueda ser estudiada a la debida distancia, con la imparcialidad y desapasionamiento del historiador, que, libre de prejuicios, odios y afecciones personales, analiza, desmenuza y compara hechos con hechos, épocas con épocas, personas con personas, circunstancias con circunstancias.

Hoy no podemos ni debemos decir mas que lo que todo Ciudad Rodrigo sabe y nadie puede negar: que el nombre de don Santiago Sevillano llena él solo treinta y cinco años de historia de Ciudad Rodrigo, pues no se citará una sola obra de verdadera importancia, para nuestro pueblo realizada durante este lapso de tiempo, á la cual no aparezca asociado, y en primera línea este nombre, popularísimo hace ya muchos años, no

sólo en nuestra Ciudad, sino en todo el partido y diócesis, y aún en toda la provincia de Salamanca. Unas veces ejecutando órdenes, otras cumpliendo deseos, muchas inspirando iniciativas, las más adelantándose a las acertadas y siempre puras intenciones de aquel varón santo que se llamó don José Tomás de Mazzarrasa, don Santiago, siempre activo, siempre diligente, siempre a la brecha, fué el alma de lo mucho bueno que aquí se ha hecho durante un tercio de siglo. Venido de fuera, dió el raro ejemplo de hacerse en poco tiempo mirobrigense de corazón; de pensar y sentir en mirobrigense, de vivir en Ciudad Rodrigo y para Ciudad Rodrigo, de concretarse a vivir aquí, como si en el mundo no hubiera mas Catedrales, ni más Seminarios, ni más Diócesis, que la Diócesis y el Seminario y la Catedral de Ciudad Rodrigo.

Imposible hacer un recuento, siquiera ligerísimo, de su fecunda y heterogénea labor: ahí están el Seminario Conciliar ampliado, casi en doble capacidad, la hermosa Capilla de Cerralbo restaurada, el Asilo de ancianos, primero improvisado en el Palacio episcopal, y después edificado de nueva planta, el mismo Palacio adecentado y hecho habitable, la Iglesia de San Agustín reparada y abierta al culto, el Colegio de Santa Teresa fundado, dirigido por él, y por él hecho conocer en toda la provincia. Ahí están el Patronato de San José, la Casa Misión, el Convento de Carmelitas, el de Agustinas de Sanfelices, el de Capuchinos de San Martín de Trevejo. Ahí están los templos todos de la diócesis, muchas casas rectorales, el Colegio de 2.^a enseñanza, la escuela del Seminario, algunas de los pueblos, las nocturnas de adultos en la Ciudad, la de criadas, la de Artes y Oficios hasta hace algunos

años. ¿Quién ha inspirado, dirigido, sostenido y ejecutado tantas y tantas obras, tantas y tantas instituciones? ¿En qué obra buena de carácter religioso, benéfico ó social no anduvo la mano de don Santiago?

Imposible parece, ahora que ha llegado desgraciadamente el momento de hacer esta brevísima recapitulación, que un hombre solo pudiese atender a tantas cosas juntas; porque, aunque otra cosa se crea vulgarmente, no es esa la obra magna de don Santiago Sevillano: la obra grande, imperecedera, verdaderamente meritoria ha sido otra, de índole menos ruidosa, menos lucida, menos brillante a los ojos del mundo, pero más perseverante, más duradera, más trascendental, más santa, y al mismo tiempo más ingrata y fecunda en disgustos, desengaños y sinsabores.

Sin contar la parte que sin duda tuvo en la restauración material de la diócesis civitatense, bien podemos asegurar que a él se debe en primer término esa otra restauración mil veces más necesaria y mil veces más difícil: la restauración intelectual y moral, que hoy, con orgullo lo decimos, ha hecho del clero de Ciudad Rodrigo uno de los más instruidos, de los más laboriosos, y seguramente el más modesto de toda España. A raíz de la revolución, y por causas que nadie desconoce, de carácter general unas, y de índole puramente local otras, entre las cuales no pueden menos de citarse la larga horfandad de esta Silla episcopal, y aún el poco edificante espectáculo que se había durante el último pontificado, sin ofender a nadie, puede decirse que la diócesis y el Seminario de Ciudad Rodrigo estaban como todos los de España. Para eso había nacido, ese era el fuerte, ese el campo de acción de don Santiago Sevillano; ahí desplegó todas sus aptitudes y puso a contribución toda su energía, toda su perseverancia, toda la flexibilidad de su carácter y temperamento, toda su voluntad, al parecer débil y acomodaticia, en realidad férrea e inquebrantable. Inició la obra en el Seminario, y la prosiguió desde el Seminario y desde el provisorato. Al poco tiempo el Seminario estaba desconocido, y pronto fué uno de los mejor organizados de la nación, y no creemos que nos ciegue el amor a lo de casa, si aseguramos que en muchas cosas ha sido y continúa siendo verdadero modelo digno de imitación para todos los demás. Entre todos los títulos y cargos de don Santiago, el típico y característico ha sido y seguirá siendo, mientras viva la presente generación de sacerdotes, médicos, farmacéuticos, militares y tantos y tantos hombres como han pasado por este Seminario-Colegio, el de *Vice*. Así le hemos llamado siempre, y así seguiremos llamándole.

Del hombre íntimo no es ocasión de hablar: para nosotros valía en la intimidad más que en la vida oficial y pública, por su modestia, por su trato sencillo y afable, por su carencia de pretensiones, por el profundo conocimiento y justa idea que tenía de sí mismo. Era, para valernos de una expresión vulgar, de los hombres que no se hacen ilusiones. Muchas veces se lo oímos decir: «cuando yo no sea *Vice* ni Provisor ni Director del Colegio de Teresianas, es decir, cuando quede reducido a ser *don Santiago*, seré *don Nadie*.» Así es el mundo, y así era don Santiago Sevillano. Su entierro y funerales han sido, lo que él había previsto y anunciado.

Un dato para concluir: aunque a muchos no les quepa en la cabeza, (y por eso precisamente lo hacemos notar), don Santiago Sevillano, el Rector del Seminario, el Director del Colegio de San Cayetano y del de Santa Teresa de Jesús, el Provisor de la diócesis durante 25 años, el Doctoral y luego Deán de la Catedral de Ciudad Rodrigo, ha muerto pobre...., bastante más pobre que la mayor parte de los que él hizo hombres. Descanse en paz.



M A D R I D

(DE NUESTRO REDACTOR)

La Noche de los Reyes

En el comedor de un palacio radiante de luz, de lujo y de alegría, acaba de servirse una succulenta cena y mientras la mamá interpreta en el piano una composición de Wagner, el papá recostado en mullida butaca apura el último trago de champagne, extasiado ante la algazara que promueven sus encantadores niños discutiendo con hermoso entusiasmo los deseos infantiles que han de expresar poco después sus tiernecitas manos en las cartas, con ribetes de mensajes, dirigidas a los Reyes Magos en súplica de juguetes.

Mientras tan delicioso cuadro se efectúa en la feliz morada de los nacidos entre el esplendor, en la acera de enfrente se ve un montón de trastos viejos hacinados en el arroyo por la justicia humana, y una pobre mujer enlutada y tres pequeños a su lado, se disponen a pasar la noche en el quicio de una puerta cerrada ya, de lo que hasta aquella tarde fué su vivienda, un sótano húmedo, sin luz, inmundo, que costó la vida a un hombre honrado pocos días antes y del que acaban de expulsar a cuatro desdichados seres por no poder pagar el alquiler adelantado del mes.

En la casa de enfrente; todo es confort, abundancia, salud, placer, felicidad; en la calle frío,

hambre, miseria, tristeza, lágrimas de dolor.....

Se aproxima la hora del paso de los reyes y aparecen en el balcón las lindas cabecitas de los niños felices, que entre carcajadas de alegría, depositan sus cestas, sus botas y sus cartitas cuidadosamente colocadas, pidiendo a las majestades orientales, muchos juguetes, muchos, porque han sido buenos; despues, a soñar toda la noche con los próximos obsequios, mientras que abajo, entre los sollozos amargos de un corazón destrozado, se acurrucan envueltos en harapos, aguantando la helada, unos cuerpecitos famélicos, que no tienen energía ni para llorar sus desventuras.....

Transcurre la noche, las pandillas de mozos recorren las calles produciendo un ruido ensordecedor con toda clase de artefactos y hasta esto produce distintos efectos; en los de arriba, la ilusión entre sueños de que los reyes se acercan a dejar sus regalos seguidos de un ejército de criados y camellos y en los infelices de la calle, miedo, desesperación, martirio.

Cuando ya entrado el día, los opulentos niños recogen del balcon entre gritos de sorpresa y satisfacción inmensa el sin fin de riquísimos juguetes depositados por sus papás, en la calle, un carro del Ayuntamiento recoge tambien del arroyo el montón de trastos viejos, mientras la pareja de Guardias de Seguridad conduce a la Casa de Socorro próxima a la pobre viuda que se tambalea, que se muere de angustia, de pena y varios vecinos tan pobres como ella, se reparten las criaturitas hambrientas, anémicas, tullidas por el frio de la noche, para despues entregarlas en un hospicio, único refugio que les queda en este mundo a los niños pobres. ¡Qué triste contraste!

Dad una limosna por el amor de Dios, para que tambien los niños pobres celebren el día de los reyes.

* * *

Sobre Melilla

Los gloriosos hechos de armas realizados en el Rif por nuestro Ejército, han merecido la felicitación casi unánime de España; y digo casi unánime, porque aún existe un grupo, aunque pequeño, que por no convenirle reconocer la necesidad de continuar nuestra intervención armada o pacífica en Marruecos, según lo exijan las circunstancias, no dan el valor debido a los éxitos que en tal problema vienen obteniendo tanto la diplomacia, como las armas.

General fué la protesta contra la guerra cuando sonaron los primeros tiros al lado de Melilla, pero una vez que la sangre de nuestros hermanos regó aquellos campos, unánime fué también el deseo de defender el honor de España vengando

do la ofensa inferida por aquellos moros y, esto es lo que hay que obtener á todo trance, cueste lo que cueste. Si no empleáramos tal actitud, ¿qué concepto mereceríamos ante el mundo y qué sacaríamos en limpio de nuestras negociaciones con Francia? ¡Cuanto siento no estar de acuerdo con Juan de Aragón de *La Correspondencia de España*, sobre lo que a Francia se refiere, a pesar de la traseología que dedica a los que no opinamos como él sobre este asunto.

Pero dejemos hoy a un lado las discusiones referentes a la guerra, que a nada conducen ya, y dediquémosnos a ensalzar las victorias obtenidas desde el día del sorteo de Navidad y desarrolladas mientras al son de zambombas y panderetas nos dedicábamos nosotros a saborear al amor de la lumbre los turriones, el mazapán y demás manjares de Pascuas.

Que la lucha fué dura, lo demuestran las bajas habidas sólo en el día 27 de Diciembre; Jefes y Oficiales muertos, 12; Generales, Jefes y oficiales heridos, 21; muertos de tropa, 83 y heridos 257. Del enemigo enterraron nuestros soldados 250 y desde las posiciones se divisaban otros tantos cadáveres que habrán enterrado los *harqueños*; sus heridos pueden calcularse cuando menos en 1.000 y pico.

Algunos pobres de espíritu que no conocen lo que es una guerra, se asustan ante la cifra de nuestras bajas; claro es que por ser nuestras, la pérdida de un solo hombre, debe llorarse siempre, pero, ¿es que para obtener una victoria tan señalada como la del día 27 y sin bajas, el enemigo y sobre todo el del Rif, va a disparar con corcho y nosotros con bala?

No, no existe la menor duda de que la victoria fué de las mayores que nuestro Ejército ha obtenido; casi sorprendidos por el ataque del mayor núcleo de moros que hasta ahora ha combatido, pelearon nuestros soldados bajo el recuerdo de lo que en sus pueblos se festejaba en estos dias y con un enemigo especial infinitamente superior en número y sin embargo, lo rechazaron, lo persiguieron, se internaron en aduares y barrancos que pisaron por primera vez y lo destruyeron completamente. Buena prueba de ello es el que desde ese día no han vuelto a dar señales de vida los moros.

¿Quiere esto decir que la lucha ha terminado por ahora? De ninguna manera. Los rifeños son de un fanatismo exagerado y a pesar de la inmensa derrota sufrida, las predicaciones de unos cuantos santones, bastarán para que la *harca* se rehaga quizás en mayor número y vuelva a atacar antes de lo que pueda suponerse con mas fiereza, si cabe, que últimamente y eso que fué verdaderamente salvaje su empuje.

Como estas son las confidencias que por lo visto existen, el Gobierno hace muy bien en acumular allí cuantos elementos de guerra juzga necesarios, pero la acción debe ser a sangre y fuego, sin contemplaciones, sin perdón y sin treguas, para impedir que el enemigo se rehaga; en una palabra, para imponer nuestra autoridad en el Rif, no hay mas medio eficaz, que la destrucción y la muerte; todo lo demás está visto que es perder inutilmente hombres, dinero, tiempo y hasta prestigio. El rifeño no se somete de veras, mas que por el terror.

No sé de quien habrá partido la excelente idea de felicitar Ciudad-Rodrigo por telégrafo a nuestros valientes soldados por sus triunfos últimos, según he visto en la Prensa de aquí, pero sea quien fuere ese buen mirobrigense, yo le aplaudo con toda mi alma, porque sé por experiencia lo que los soldados agradecen y les estimulan esas felicitaciones.

Para coronar la obra patriótica y humanitaria, ¿no podría reunir AVANTE por suscripción unas cuantas pesetas, (no importa el número) para los heridos y familias de los que perdieron la vida por la Patria, según indiqué en nuestro número anterior?

* * *

Ha sido ascendido a General de Brigada nuestro estimado amigo el Coronel de Estado Mayor don Ventura Fontán que durante muchos años ha desempeñado el importante cargo de Jefe del Depósito de la Guerra.

El señor Fontán, muy conocido en esa Ciudad es muy digno del ascenso que ha obtenido y seguramente será bien acogido entre el elemento militar, pues tanto en la Isla de Cuba durante la última campaña, como en la Comisión topográfica de Melilla de la que formó parte y en el alto cargo que desempeñaba ahora en el Ministerio de la Guerra, unido a sus excelentes dotes de mando e inteligencia, sus servicios han sido muchos y muy valiosos.

Tanto al nuevo General como a su señora, nuestra estimada paisana doña Concepción Cuadrado, hago presente nuestra sincera enhorabuena con tan grato motivo.

P.-P.

4-Enero-1912.

Festival Patriótico

La Sociedad «Círculo de la Amistad», interpretando los sentimientos de la Ciudad entera, ha organizado en sus salones, para el día de hoy, una simpática fiesta para arbitrar recursos con que socorrer a los heridos de la campaña del Rif.

Al efecto, ha invitado a las autoridades todas, a los demás Círculos y Casinos, y en patriótica circular, a todas las clases sociales mirobrigenses, para que cada cual en la medida de sus fuerzas contribuya con un donativo en especie o en metálico. Y ¡fuerza es confesarlo! Ciudad Rodrigo ha respondido como su nombre le obliga. En los salones del Círculo se ven apiñados los objetos con que el patriotismo de esta Ciudad pretende en la tarde de hoy, obtener los mayores rendimientos posibles para socorrer a sus hermanos heridos por las traidoras balas de la harca Rifeña.

A la hora de cerrar nuestra edición, enorme gentío se apiña en aquellos salones, elegantemente adornados, habiendo dado comienzo la tómbola en la que bellísimas y gentiles señoritas se disputan el honor de ser las que mayores cantidades recauden para aliviar los sufrimientos de los héroes de la Patria.

La Junta Directiva del Círculo, nos ruega hagamos constar su agradecimiento a cuantas personas contribuyeron de una u otra manera al esplendor de la fiesta que no es del «Círculo de la Amistad» solamente, sino del pueblo en general pura y exclusivamente mirobrigense.

Por nuestra parte y creyendo interpretar la pública opinión, damos nuestro más cordial parabién a la Junta Directiva de expresado Círculo, por su iniciativa en primer término y por la forma tan delicada con que ha sabido llevarla a efecto.

NOVEDAD CIENTIFICA

VALDELAZURA

Aguas naturales deliciosas de mesa, higiénicas, digestivas y vigorizantes. Por ser las únicas aguas del mundo que contienen litino, radio, nitrógeno y fósforo en cantidad sorprendente; no tienen rival para la neurastenia y consunciones orgánicas. Gran premio y medalla de oro en todas las Exposiciones presentadas. Grandes palmas de oro Instituto de Higiene de París.

De venta: En la Farmacia del Lic. González, Colada, 8, Ciudad Rodrigo.

NOTICIAS

Las Juntas Directivas de los Círculos de Amistad, y de la Unión y Casino Mirobrigense han quedado constituidas bajo la presidencia respectiva de don José A Jorge, don Antonio Sánchez-Villares y don Miguel Sanz de la Garza, a quienes devolvemos el cariñoso saludo que nos enviaron, dándonos nuestra enhorabuena y poniendo a su disposición las columnas de nuestro semanario, para todo cuanto en prosperidad de sus sociedades pueda redundar.

Para el día 15 de Marzo, próximo, se ha anunciado la subasta del ferrocarril de Avila a Salamanca, sección de Peñaranda a Avila. Espérase que dadas las ventajosas condiciones, no ha de faltar postor para obra tan beneficiosa a la provincia.

Comercio de Enrique Cuadrado. Plaza Mayor, 10.

Paraguas á 2'50 pts. Anade Colonia. Id. Florida y Rom Quina A R C. litro á 2'50 pts

En virtud de las órdenes de incorporación a sus destinos de todos cuantos militares disfrutaban licencia de Pascuas, marcharon de esta, los capitanes de infantería, señores Velayos, Salvador, Unzeta y Pata; el maestro de obras militares señor Alegre, quien después de 25 años de residencia entre nosotros, ha sido destinado a Valencia y el joven estudiante señor Escanilla. También salieron: para Valladolid, el telegrafista señor Yepes; para Zamora, la familia de don Adolfo Velayos; para Madrid, el senador vitalicio, señor Sánchez-Arjona.

Llegaron: de Valladolid, don Miguel Sanz de la Garza, con su señora, hija y padre político; de Madrid, doña Consuelo Casariego; de Cabrillas, los canónigos don Isidro Martín Gavilán, don Vicente Ortega y don Lucas Pérez Pacheco, don Emilio Fernando, ecónomo de Santa Marina, don Juan Fuentes Villaron, capellán del Hospital, señor Larrañaga y don Asterio González, sochantre y salmista de la Catedral, quienes acompañaron al primero, en los funerales de su anciano padre.

Hemos saludado: a don Eudocio de Castro, abogado de Salamanca; don Faustino Velasco, de Cabrillas; don Santiago García, don Eduardo Aparicio y don Lope Durán, de Fuenteguinaldo; don Hipólito Froufe y don José Duque, de Barba de Puerco; a don Aureliano Sevillano Moro, canónigo de Sevilla; don Primitivo Vicente, Chantre de Salamanca; don Antonio Sánchez Casanueva, profesor de aquel Seminario; a don Dámaso Ledesma, organista, a don Miguel Pérez Patón, sochantre; a don Manuel Durán Calvo, párroco de Lumbrerales; a don Justo Baile, de Carpio y a don Emiliano Rodríguez Risueño, Decano de la Facultad de Ciencias de Valladolid, todos cuyos ocho últimos llegaron a esta con motivo de los funerales de don Santiago Sevillano, Deán de la Catedral y Rector del Seminario, a cuya personalidad dedicamos el primer artículo de este número; y a don Luis Alaejos, de Santander.

Se encuentra enferma de algún cuidado doña Asela Monares de Carramolino y más molesto en su afección estomacal don Perfecto Sánchez Benito, Secretario de Cámara del Obispado.

El día 2 del corriente mes, falleció la joven señorita María del Socorro Sánchez, hija del conocido industrial don Juan Sánchez Vicente.

El nuevo Ayuntamiento de esta Ciudad, quedó constituido en la propia forma en que anunciábamos en el número último.

En el día de hoy y bajo la presidencia del Alcalde señor Mirat, ha celebrado su primera sesión ordinaria, haciendo los nombramientos de las Comisiones respectivas, se acordó el regalo de un objeto de arte para la tómbola, en beneficio de los heridos de Melilla; se dió cuenta de los nombramientos de Alcaldes de barrio; de haberse arreglado las diferencias surgidas entre los individuos de la banda municipal de música, sometiéndose todos al Reglamento; de haberse recibido varios ejemplares del libro «La Bandera» del Capitán don Antonio García Pérez, que pasó a informe de la Comisión para si puede proponerse como premio en las escuelas; se nombró concejal interventor a don José P. Solórzano y se escuchó una de-

nuncia de este, en consumos; se agregó a este mismo señor, a la Comisión del Centenario; se acordó la asistencia a la procesión de San Sebastián y a las operaciones de alistamiento en el día de mañana; así como, la plantación de árboles, a propuesta del concejal Sr. Martínez y la de demarcación de un camino en las eras del Puente a la del Sr. Giménez; y otros varios asuntos de escasa importancia.

En la parroquial de Barruecopardo, celebrará el día 10 del corriente, su primera misa, el Presbítero don Marcial Álvarez Fernández, siendo Pbro. asistente don Ezequiel García Rios, padrinos seculares don Ceferino Rebollo y doña Matilde Alvarez. Ocupará la sagrada catedra el Presbítero don Isaac Casado Rodriguez.

Se vende

la huerta denominada de «Brocheros.»

Para informes, diríjase a don Joaquín Delgado, Intervención Militar, Santoña.

Adios a la Arcadia

Para mi amigo N. E.

Buscando alivio de recordación internéme por el mar de encinas. Aquí el espíritu se fortifica y cree en Dios; entre los árboles seculares de hoja perenne el alma se robustece y espera con fé. Por eso cantára nuestro maestro:

Tu me levantas, tierra de Castilla
en la rugosa palma de tu mano
al cielo que te enciende y te refresca
al cielo, tu amo.

Con la pradera cóncava del cielo
linda en torno tus desnudos campos...
Tiene en tí cuna el sol y en tí sepulcro
y en tí santuario...

Esta canción brotó de mis labios al penetrar en el templo. ¡Templo de Dios! Roce eterno es, aquí, el alma, ornada de musgo perdurable, y al igual que aquella, gota a gota, el agua pura que es su esencia, así el alma como gota a gota verso a verso destila el agua bendita de sus oraciones.

Las nieblas, dueñas poco ha del monte, desgárranse entre el ramaje de los árboles y dijérase que un rebaño apocalíptico hubiera dejado sus blancos vellones entre las hosamentas de un formidable escuadrón prehistórico.

Y el triunfo del sol—¡bendito sol que para todos brilla!—esmalta los campos.

Caminando por ellos voy como un intruso. Al dar con las merinas miranme los pastores como a forastero y me saludan con acentos tímidos. Encaramado en el carcomido tronco de una encina vieja, un macho de cabrío me contempla ferozmente con sus ojos de sátiro. Busco entre mis bolsillos azúcar que ofrecerle, más receloso se revuelve, agita su cencerrilla, y huye y se interna en la manada.

Por el sendero llega una mozota sana y robusta; vuelve de la acéquia que rumorea cerca. ¡Oh,

si yo pudiese refrescar mi boca con agua de su herrada..! Pareciame que en mi redor un travieso espfritu repetía la donosa cántica del Arcipreste...

Dixe yo a ella:
Homillome bella;
Dis: tu que bien corres
aquí non te engorres,
anda tu jornada...

El mozo, en la huerta, remueve la tierra atemperada y dá al aire el alma de este cantar sano:

Anoche a la tu puerta
me distes agua
fria como la nieve
por una jarra...

Y, buscando alivio de recordación, han tomado distinto derrotero mis sentires, y aquí, solo, en pleno campo, saturado de Dios, he llorado la pérdida de nuestra vieja Arcadia.

Asi nosotros antaño, en nuestra vieja Arcadia, en vivir dichoso como el del *Beatus ille* que elogiara Horacio.....

Mozo era yo entonces, y no aún muy corrido, y recuérdolo como si ayer mismo sucediera, recuérdolo como si ayer pasára y siéntolo como cuando fuera mozo.

De todos aquellos anhelos y asperezas y risas y esfuerzos y sacrificios de nuestra edad robusta, nada, sin duda, fuera semilla de fecundidad para los años de decrepitud prematura como la ofrenda ingénua, el ramo guindo que esperó durante la noche de San Juan, atado a los hierros de una reja, el despertar alegre de la moza virgen...

Eramos nosotros los últimos vestigios de una raza sóbria que marchó a su ruina. Raza sóbria en la expresión de los sentires hondos y raza trabajadora que esperaba tanto de su esfuerzo como de las bendiciones del cielo y de la fecundidad de la tierra... Y así, las conciencias eran lagos de quietud, y por eso se nos daban, por cogüelmo, las inefables ternuras del amor...

El trabajo era virtud, no dura ley de vencidos. Los señores de la ciudad, admiración, más que envidia, nos causaban y el esplendor de las preciosas piedras y el relumbrón del oro serviannos solo para aumentar nuestra natural timidez y para robar sosiego a nuestras costumbres patriarcales...

Legabannos nuestros padres pán honrado, como rica herencia, y honrada tradición como gloriosa ejecutoria, y era nuestra sola empresa el sendero que marchaba de la huerta al hogar, y al sendero mirabamos como a Evangelio de nuestra ciencia.

Pero llegóse un día que amaneció sin sol. No se oyó un piar de pájaro aquel día. En la cocina, sentados en el escaño, miraban los viejos con ojos añorantes los rescoldos de los troncos seculares. Los mozos no levantaban la vista del suelo. Las mocicas callaban tímidas y a unos y a otros miraban...

Y, empujados por insensatas ambiciones, allá marcharon en legión los dichosos hijos de la feliz Arcadia...

Y ¿dónde hizo alto la caravana?

Caravana de irresponsables, allá ván ante el altar de la diosa a ofrecerle en sacrificio sangre

de sus venas. Y Monna Lisa sonrie lejos, muy lejos, con su eterna sonrisa enigmática... y una trinchera enorme nos separa de ella... Y para llegar a ella es preciso cubrirla con cuerpos.

Y antes cayeron otros en la trinchera y sobre ellos pasamos nosotros como sobre los nuestros pasarán los otros, los de mañana..... Porque la trinchera es inmensa y pide cuerpos... Hay de orilla a orilla la distancia que separa la tierra del cielo.

Y entre tanto hemos dejado desaparecer nuestro sendero, que piedras y malas hierbas lo borraron; hemos dejado enfriar el rescoldo de los viejos troncos y hemos dejado emponzoñar el agua buena de nuestra acequia con líquenes venenosos.....

¿Volverás algún día, Cristo?... La esperanza de tus brazos abiertos solo nos resta... Si nos los ocultas tornamos ante la enigmática esposa de Micer del Giocondo a luchar como fieras y a despedazarnos como hermanos.

JESÚS DOMÍNGUEZ S.-BORDONA.

Pinar de Azaba-3-Enero-1912.



Lecturas para todas

La misión de la mujer, es a no dudar, elevada y grande; como hija es el consuelo y alegría de sus padres y hermanos: como esposa es la dulce y amante compañera del hombre, a quien anima, ayuda y sostiene, con sus consejos y cariño en las luchas, cada día mayores, en los tiempos modernos. que necesariamente hay que entablar por la existencia: ¿y qué os diré de la mujer madre? Todos conoceis y admirais a esta hermosa figura, siempre dispuesta a sacrificarse por nosotras, y llena de abnegación para sus hijos, y no digo más de estas queridas y santas mujeres: porque mi emoción es tan grande, al hablar de la que me dió el sér, que las lágrimas no me permiten expresar mis ideas y sentimientos acerca de la sublime y bella misión de la madre de familia, en el hogar doméstico, dirigiendo, por si misma, la educación de sus pequeñas para que sean buenas católicas y útiles a la Patria y a la sociedad.

También en el estado religioso realiza, la mujer virgen, prodigios de abnegación, particularmente al lado de los ancianos, de los niños y de los enfermos. Fijémos hoy nuestra atención en la consoladora misión, que desempeñan las Siervas de Maria, cuidando con cariñosa solicitud a los desvalidos enfermos, sufriendo con santa resignación y paciencia, su mal humor y a veces los groseros insultos, que les dirigen los hombres descreidos y mal educados. Estos angeles de la tierra, que dejan las comodidades de sus casas, el cariño de sus padres, las promesas de amor de sus pretendientes y los placeres que les brinda el mundo, en la plenitud de su hermosura y juven-

tud, se consagran al servicio de Dios, en sus pobrecitos enfermos y renuncian a todos los goces terrenales. ¡Qué bella misión la de estas angelicales criaturas! ¡El Señor nos conceda la dicha de que en los últimos momentos de nuestra vida, veamos a la cabecera de la cama la interesante figura de una Hermanita, que nos recuerde dulcemente nuestros deberes religiosos!

Grande es la obra que con su modestísimo y continuo trabajo realizan las Siervas de María en España, América, e Italia. En estos últimos días del pasado año, salieron para Londres, con objeto de fundar una nueva casa, tres ilustradísimas Hermanas, con su Superiora Sor María Dominica Iturzun, que habla correctamente el inglés, el alemán y el francés, y enseguida que estas señoras hagan los primeros preparativos de su instalación, irán a reunirse con ellas, Sor Urazón de María López, Sor Portaceli Gutierrez, Sor Oliva Reta y Sor Angustias Parrón. Favorecen dicha fundación el Excmo. Sr. Cardenal Rampolla, protector particular de la Orden, en Roma; el Excmo. señor Cardenal de Londres; los Excmos. Sres. Obispos de Puerto Rico y de San Luis y S. A. R. la Infanta doña Isabel.

Obra tan meritoria bien merece que el alto clero y todas las personas pudientes le presten su valioso apoyo. Y el Todopoderoso proteja a estas fuertes y heroicas mujeres para que vean coronados sus esfuerzos, con el mayor éxito, que estos son los ardientes deseos de todos los católicos, y que realicen, sin disgustos ni contratiempos, su delicada, simpática y difícil misión sobre la tierra, para que sean el consuelo y amparo de la doliente humanidad.

Sarinata.

EBANISTERÍA Y CARPINTERÍA

DE

Luis Sánchez Guimaraís

CAMPO DEL TRIGO, 11

Se hacen toda clase de trabajos concernientes al ramo a precios sin competencia.

Platería, Joyería y Optica

José Vasconcellos

San Juan, 5, Ciudad Rodrigo

Cálices de plata.—Objetos para regalos de boda.—Preciosos trabajos en filigrana.—Inmenso surtido en optica para vista cansada y miope. Lentes y gafas de todas clases.

Se venden: 21 000 robles en la dehesa de Perosín. Se admiten proposiciones en Madrid, Ferraz, 20, Casa de la Excm. Sra. Marquesa Cartago y en Ciudad Rodrigo, casa de don Joaquín Martín, Colada, 9.

DROGUERIA

Sobrinos José Pérez Martín

PLAZA MAYOR, 19.

No más catarros. **PASTILLAS VALDA** a 1,30 caja. **Autoplasma** sinapizado. Combate toda clase de dolores; revulsivo y resolutivo a 0,45

A los enfermos de la vista.

DOCTOR ALONSO

Profesor del Instituto Oftálmico de Madrid

LIBERTAD, 9, SALAMANCA.

En el **Hotel Salgado**, establece consulta todos los martes, de dos a cuatro de la tarde. CIUDAD RODRICO.



El M. I. Señor

Doctor Don Santiago Sevillano Sánchez,

Presbitero

Camarero doméstico de S. S., Deán de la Santa I. C. de Ciudad Rodrigo, Rector del Seminario Conciliar y Director del Colegio de San Cayetano,

FALLECIÓ EL DÍA 30 DE DICIEMBRE DE 1911
á los 73 años de edad,

después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición Papal.

R. I. P.

Sus sobrinos don Aureliano y don Mateo; demás parientes y testamentarios,

Ruegan a sus amigos se sirvan encomendar su alma a Dios

ANUNCIOS

LÁMPARA PHILIPS
de filamento metálico

La de más POTENCIA
y de más DURACIÓN

Reconocida por el mundo eléctrico como

LA MEJOR

SE VENDE: En la Oficina de la Hidro-Eléctrica, Rua del Sol y en el Comercio de la viuda de Sebastián Iglesias, Plaza Mayor, Ciudad Rodrigo.

**CALZADO DE LA
FÁBRICA VERA HERMANOS,
DE ELDA.**
Depósito en Ciudad Rodrigo **Precio Fijo,**
ANGEL ROSELLÓ.

Farmacia de VASCONCELLOS
PLAZA MAYOR, 7
Ciudad Rodrigo
APARATOS PARA SUEROS

FABRICA DE GASEOSAS

El dueño de la antigua y acreditada Fábrica de Gaseosas establecida durante muchos años en la casa número 20 de la calle de Madrid, tiene el honor de poner en conocimiento de sus numerosos favorecedores que la ha trasladado á la **Rua del Sol, número 10**, frente á la capilla de la Venerable Orden Tercera de San Francisco, y de ofrecerles sus servicios tanto industriales como particulares, esperando que han de continuar favoreciéndole con sus pedidos, en la seguridad que, como hasta ahora, han de ser despachados con prontitud, esmero y economía.

Con tal motivo, y reiterando sus ofrecimientos, es de ustedes atento s. s.

Antonio Crego Navarro

10, Rua del Sol, 10

CIUDAD RODRIGO

Droguería General

Sobrinos de J. Pérez Martín

Plaza Mayor, 19, Ciudad Rodrigo.

En este importante establecimiento, hallará el público en general, á precios sin competencia toda clase de específicos, así como también un completo surtido en pinturas, barnices, aceites, papeles pintados, perfumería, Ortopedia y Aguas minero-medicinales.

Fijarse bien, precios sin competencia.

CANSECOL. Remedio infalible, contra el dolor de muelas y neurálgicos, cura completa 0,40 cts.
HOGARINA. Mata-lombrices. Medicamento moderno, purgante excelente para niños y personas de paladar delicado, no irrita, ni produce malestar 0,15 cts.

Pildoras febrífugas CRUZ NEGRA, con su uso desaparece toda clase de calenturas 2,50 pts.
ZOTAL. Poderoso desinfectante. 2,50 pts.

*** SE INSTALAN FARMACIAS. ***